

Carmen Vascones

LITERATURA INFANTIL, ANIMACIÓN Y LECTURA

(radar a escritos de otros)

1- ¿Para qué la literatura infantil?

Para ser leído, para ser descifrado, para saber con ello de ellos mismos y del mundo para soñar. Para fomentar mentes creativas e inconformistas, dispuestas a preguntar a descubrir a dar respuestas.

A responder con razonamientos y elaboraciones propias. A que el niño sienta la “palabra como un juguete de fuente de placer para construir una realidad creativa dentro y con el lenguaje”

Para facilitar el aprendizaje, para descubrir “la dicha de la lectura” aún a pesar de la dolorosa desilusión entre “el libro imaginario y el objeto del relato escrito por los adultos”.

Para sobrellevar “lo que pueden tener de violentos los métodos de lectura, hasta que punto todo pasaje iniciático es sufrimiento, aunque sólo fuese la aceptación de la realidad...Pero el nuevo lector descubre así mismo que también el puede ser tomado por los demás, como un objeto, como un objeto cubierto de signos” (F. Doltó)

Cada niño es un mundo, un comienzo permanente que acerca a otros mundos, plantea nuevas expresiones, rompe fronteras, presenta la vida cotidiana como un presente indivisible. Pone en palabras deseos a saberse a leerse oralmente antes y después del Escrito.

“En cada hogar, en cada lugar donde se reúnen niños, especialmente los más pequeños; la palabra y el libro deben estar presentes. Sin estos, los procesos de educación y de crecimiento cultural quedan retrasados, mutilados” (Irene Vasco)

“Toda obra maestra de literatura infantil es el resultado de un descubrimiento de una invención, de una revelación, de un compromiso del espíritu del autor –inevitablemente un adulto- con las esencias y posibilidades de lo humano que se revelan a través de los niños.

La literatura infantil ha debido luchar a lo largo de su historia de poco más de tres siglos, contra la instrumentalización, contra su utilización como medio de educación, de armonización social, de transmisión de una concepción del mundo” (Joel Franz Rossee)

2- ¿Qué queremos con la literatura infantil?

La ilusión de inventar y de crear un espacio, de llenar y vaciar el vacío con la creatividad. “Todo ha sido creado de la nada de una idea que no era real sino, únicamente un pensamiento, una fantasía en la mente de alguien”. (David Viscott).

La literatura infantil es crear una forma de vida para cada uno, acaso un nacimiento inmortal de la voz animada hecha ficción de una verdad en su única forma de mantenerse intacta, propia, auténtica.

“Donde la muerte es un sueño interminable” (Mario Floriam)

El recuerdo mágico de la eternidad sosteniendo un espacio inmutable, imperturbable, donde no hay trucos ni despojos. Donde su lenguaje es tremendamente vital, vigorosos. Donde “usamos un lenguaje económico, fuerte, sencillo y el argumento resulta básico” (Graciela Montes)

Escribir para un niño es desinvertirse del ogro feroz o de la cara dura del autoritarito o moralista con que nos disfrazamos los adultos, y que ellos descaradamente nos desnudan en público. Quitarnos las poses de inteligente, de los trucos que no convencen, sacarnos las muletillas de rellenos y explicaciones innecesarias.

“El problema con los chicos pasa por su gran distracción: se escapa fácilmente de lo que están haciendo y su atención siempre se escurre; es huidiza. Por eso hay que escribir de una manera que atrape en forma permanente” (Graciela Montes)

El niño no tiene reparos, ni vergüenza de decir esto no me gusta, no quiero leer ahora, ni siquiera compite con el libro de moda. Él puede abandonar, retomar, retornar al libro; y si le encantó releerlo cuantas veces quiera ¿Y cuándo se da esto?

Sólo cuándo “la relación que se establece entre el escritor para niños y sus lectores es muy directa, casi cuerpo a cuerpo” (Graciela Montes) Y como para convencernos Graciela montes nos dice “el libro de ficción y de lectura tienen funciones diferentes... pero estoy convencida de que no solo con libros de lecturas no se logra lectores. En primer lugar, porque no fomenta la fantasía sino taímen porque con único libro leído -recetado- y leído porque lo obliga un currículo –no se llega a incentivar al chico. Los lectores somos buscadores, personas que nos sentimos insatisfechas, que hurgamos en los textos para ver que encontramos.”

Quien vuelve los ojos a su infancia incluye imágenes y sonidos de los orígenes propios del nacimiento de la palabra en cada ser humano. Encanto trovador y poético, que juega con el placer, acompañado del descubrimiento y de la singularidad que historiza a cada humano.

En su encuentro con la poesía, cuento y relato con la propia vida.

Entonces la función del docente será reivindicar y revalorizar el lenguaje creativo y no sólo verlo como un plan o contenido académico a cumplir. ¿Cuál es el sitio exclusivo para la literatura?

Cualquier lugar, lo importante es la cercanía entre la interacción del niño y la obra infantil. “El encuadre del niño con la obra para poder crear un circuito poético”, para reforzar “el vínculo entre el mediador y el receptor, entre el lector y el texto”

carmen váscones
8/9/2003